

CHILE / POLÍTICA

“La infancia será la primera prioridad de mi gobierno”: Marco Enríquez-Ominami presenta su Pacto Nacional por la Niñez y Adolescencia

El Ciudadano · 10 de noviembre de 2025

“Chile invierte menos del 0,5 % del PIB en la primera infancia, la mitad de lo que recomienda la OCDE. No es que falten leyes, faltan prioridades. Un país que no cuida a sus niños está hipotecando su futuro”, señaló Enríquez-Ominami.



El candidato presidencial independiente **Marco Enríquez-Ominami** anunció que la **primera prioridad de su gobierno será la infancia**. Su **Pacto Nacional por la Niñez y Adolescencia**

pretende que al 2030, el desarrollo infantil temprano se transforme en una política de Estado con financiamiento permanente, coordinación interministerial y metas medibles.

“La infancia no puede seguir esperando. Mi compromiso es simple: si soy presidente, la infancia será la primera prioridad de mi gobierno”, afirmó el candidato presidencial durante la presentación del plan elaborado junto al equipo de [Nuevo Ciclo Político](#).

Un diagnóstico crudo: un país que falla a sus niños

El [diagnóstico que sustenta la propuesta](#) es contundente. En Chile, **uno de cada cuatro niños vive en la pobreza**, más de **300 mil no acceden oportunamente a educación parvularia**, y **uno de cada tres adolescentes presenta síntomas depresivos o de ansiedad**, según cifras del MINSAL, la Defensoría de la Niñez y la OCDE

“Chile invierte menos del 0,5 % del PIB en la primera infancia, la mitad de lo que recomienda la OCDE. No es que falten leyes, faltan prioridades. Un país que no cuida a sus niños está hipotecando su futuro”, señaló Enríquez-Ominami.

La propuesta busca **romper la fragmentación institucional** que permite que los ministerios de Educación, Salud, Desarrollo Social y Justicia trabajen con poca coordinación, generando duplicaciones, sobre costos y brechas territoriales.

Del diagnóstico a la acción: una nueva arquitectura para cuidar desde el nacimiento

El Pacto Nacional por la Niñez de la campaña de Marco Enríquez-Ominami propone tres ejes estratégicos:

1. **Programa “1000 Días +”**: Acompañamiento integral desde el embarazo hasta los dos años de vida. Incluye controles prenatales reforzados, nutrición infantil universal, monitoreo del desarrollo del lenguaje y apoyo psicosocial familiar. La meta: llegar al **95 % de cobertura nacional** y reducir el rezago cognitivo temprano al **10 %** antes de 2030.
2. **Educación Inicial Universal**: Cobertura total entre los 2 y 5 años, con financiamiento plurianual protegido por ley. Se busca un currículum unificado de primera infancia, formación de **10.000 educadoras en desarrollo socioemocional** y la creación del plan Puente Educativo para asegurar la transición entre educación inicial y básica.
3. **Red Nacional de Salud Mental Infanto-Juvenil**: Articulación entre MINSAL, Mineduc y gobiernos regionales para garantizar atención temprana en salud mental, con profesionales

especializados en todos los CESFAM, unidades territoriales y un Observatorio Nacional de Salud Mental Infantil.

“El 30 % de los adolescentes chilenos tiene síntomas de depresión severa. Eso no se debe normalizar”, enfatizó el candidato presidencial.

Corresponsabilidad efectiva y justicia familiar

El plan también aborda la corresponsabilidad parental y el colapso del sistema judicial de familia. Hoy, solo **3 de cada 10 niños reciben efectivamente la pensión alimenticia** que les corresponde, y el **70 % de las causas judiciales de cuidado** sigue sin resolución dentro de los plazos establecidos.

“No más papitos corazón. El abandono parental también es violencia, y el Estado tiene la obligación de impedirla”, señaló Marco Enríquez-Ominami.

La propuesta incluye una **Reforma de Justicia Familiar Preventiva**, con **unidades comunales de mediación**, un **registro unificado de pensiones** y apoyo directo a madres jefas de hogar para su reinserción laboral.

Financiamiento y gobernanza: un compromiso verificable

El **Pacto Nacional por la Niñez y Adolescencia** contará con un **Fondo Nacional por la Niñez** equivalente al **1 % del PIB**, destinado a salud, educación, justicia y desarrollo infantil.

Su ejecución será interministerial, con seguimiento público y evaluación independiente por parte de la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad.

Cada meta —desde cobertura en educación inicial hasta atención en salud mental— será monitoreada en un **tablero digital de acceso ciudadano**. “La transparencia es parte del cuidado. Queremos que cada chileno pueda ver, en tiempo real, cómo avanza la inversión en la infancia”, añadió Enríquez-Ominami.

Un nuevo contrato social con la niñez

El candidato presidencial recalcó que su propuesta no busca crear más programas, sino **reordenar el Estado en torno al desarrollo infantil y adolescente** como núcleo de una estrategia nacional.

“Si algo define a un país civilizado, es cómo trata a sus niños. En mi gobierno, la primera línea del presupuesto, de la política pública y de la esperanza estará escrita en nombre de la infancia”, declaró.

Una promesa para un país que cuide

Enríquez-Ominami cerró con un compromiso: “La infancia será la primera prioridad de mi gobierno, porque sin infancia no hay futuro. Invertir en los niños y niñas de Chile no es gasto: es la inversión más

justa e inteligente que un país puede hacer”.

El **Pacto Nacional por la Niñez y Adolescencia**, financiado por el [Programa Económico 2026–2030](#) (**Costo: USD\$1.200 millones en cuatro años**), plantea una meta simple pero transformadora: que cada niño y adolescente de Chile tenga garantizado su derecho a desarrollarse plenamente, sin que el origen, la pobreza o la geografía determinen su destino.

Fuente: El Ciudadano